

Texto: 2 Crónicas 16:1-10
Tema: Confianza en el mundo, desconfianza en Dios
Expositor: Hno. Edward Nina
Iglesia Bíblica ELYON

Verdad principal:

Cuando el ser humano desconfía de Dios, él busca poner su confianza en otros objetos de confianza (si mismo u otras personas u objetos); Dios juzga esa acción como necedad. Más bien, Dios desea que nuestro corazón sea integro para con Él.

Introducción.

- I. Panorama histórico del relato.**
- II. La fidelidad de Dios en la vida de Asa.**
- III. Desconfiar de Dios, confiar en el mundo.**
- IV. El juicio de Dios respecto a desconfiar de Él**

Conclusión.

ORACIÓN PREVIA

Introducción.

Siempre que no aclare lo contrario, la versión que usaré para las citas bíblicas, será La Biblia de las Américas (LBLA). Al ser este un suceso que ocurrió en un periodo del Antiguo Testamento, antes de revisar el pasaje, vamos a entender un poco mejor el contexto histórico en el que sucede esta historia.

I. Panorama histórico del relato.

Posterior al rescate que Dios hizo al pueblo de Israel, por medio de Moisés; Dios los guía rumbo a la tierra prometida, una vez que Él les entrega la tierra prometida, ellos son guiados por jueces escogido por Dios, por medio del cual Dios Les hablaba, Les instruía, Les corregía. Él pueblo de Israel estaba rodeado geográficamente de naciones paganas, naciones que rendían culto a otros dioses. Dios a lo largo de relacionarse con Su pueblo, les advertía de la importancia de no mezclarse o mezclar la fe que profesaban con las prácticas que tenían los otros pueblos. En el transcurso del tiempo, los israelitas manifestaron que anhelaban ser gobernados por reyes, como era la costumbre de los otros pueblos (1 Samuel 8:5). Finalmente, Dios escucha esa petición y les concede ese deseo, no sin antes decirle al profeta Samuel: *“no te han desechado a ti, sino que me han desechado a mí para que no sea rey sobre ellos. Así como todas las obras que han hecho desde el día en que los saqué de Egipto hasta hoy, abandonándome y sirviendo a otros dioses, así lo están haciendo contigo también.”* (1 Samuel 8:7b-8). El profeta le advierte al pueblo que el rey se enseñorearía sobre el pueblo, pero muy a pesar de ello, el pueblo sigue adelante con su petición, por lo que Dios les concedió esa petición. Llegó el tiempo de los reyes, algunos empezaban bien, pero terminaban mal, como por ejemplo el rey Saúl. Después llegó David, luego Salomón, con quien

el reinado de Israel tuvo el máximo apogeo político y económico, fue él quien construyó el templo de Dios.

El pueblo no podía mantenerse fiel a Dios, observando lo que Dios les había mandado en Su ley. Los Libros de Samuel, Reyes y Crónicas relatan esos periodos, hasta que finalmente, producto de ambiciones, el reino de Israel se divide en dos: el Reino del norte y el reino del Sur, o si quieren Israel y Judá, ambos con sus propios reyes y ambos con sus propios intereses.

Geográficamente Israel era más grande, sin embargo, el templo, el centro espiritual por excelencia de Israel, estaba en Jerusalén, es decir, pertenecía a Judá, por tanto, era un lugar de interés para ambos reinos.

En el tiempo que relata el texto que leeremos a continuación hoy, Asa era el rey de Judá. Mientras que, en Israel, el hijo de Jeroboam, Nadab era el rey; sin embargo, Nadab apenas pudo gobernar dos años, porque Baasa conspiró contra Nadab, lo mató a él y a toda la familia de la casa de Jeroboam (1 Reyes 15:25-30), tal como Dios lo había prometido años antes, porque Jeroboam había llevado a pecar al pueblo de Israel. Resumiendo entonces: Asa era el rey de Judá y Baasa el rey de Israel.

Leemos el pasaje 2 Crónicas 16, desde el verso 1

2 Crónicas 16:1-10 Spanish LBLA¹

El nombre de la ciudad de Judá que fue sitiada por Baasa era la ciudad de Ramá, el significado de Ramá sería “Alto”, y con ese nombre se conocieron *varias* ciudades ubicadas en zonas elevadas, y que son mencionadas en la Biblia, no solamente una.² Sin embargo, a la ciudad que se hace referencia en este pasaje, es a una ciudad ubicada al norte³ de Jerusalén, si quieren, una ciudad fronteriza entre Judá e Israel, que a la vez, muy posiblemente fungía

¹ Escrituras tomadas de La Biblia de las Américas® (LBLA®), Copyright © 1986, 1995, 1997 por The Lockman Foundation. Usadas con permiso. www.LBLA.com

² Ramá. Staff, B. & H. Español Editorial. Diccionario Bíblico Ilustrado Holman Revisado y Aumentado. B & H Publishing Group, 2014.

³ A unos 8 Km de Jerusalén. Ídem.

como una especie de fortaleza militar.⁴ Eso explicaría que su conquista sea estratégica para derrotar a Judá. En ese tiempo, como las ciudades eran fortificadas, una forma de buscar derrotarlas para luego conquistarlas, era precisamente sitiarlas, para impedir que salgan, que entren y que se puedan abastecer de alimento.

¿Quién era Ben-adad, el rey al que acude Asa cuando Ramá es sitiada? Ben-adad era el rey de Aram (de Siria), su nombre significaba “Hijo de Adad”⁵, siendo Adad un dios (con “d” minúsculo) en el que creían en el territorio de Aram. Claramente estamos hablando de alguien, en este caso, un rey impío que no reconocía a Yahweh Dios, ni buscaba conocerlo. Ben-adad en realidad era un nombre genérico que mayormente hacía referencia a su título, así como César para los emperadores romanos en el tiempo de Jesús. Asa intenta comprar el favor de Ben-adad, ofreciéndole plata y oro, que incluso sacó de los tesoros del Templo de Yahweh y de la casa del rey. Los arameos había sido enemigos de Israel del Norte desde hacía muchísimo tiempo, pero por lo que dice el texto (v.3), en ese tiempo estaban en alianza de paz; misma alianza que quería romperse a base de una oferta de tesoros ofrecidos. En otras palabras, lo que con eso estaba haciendo Asa era sobornar al rey de Aram, para que se alíe con él.

II. La fidelidad de Dios en la vida de Asa.

Si revisamos con atención lo que la Biblia nos relata de la intervención de Dios en la vida de Asa podemos resumirlo en una palabra: Fidelidad. Dios manifiesta su fidelidad a Sus promesas y el cuidado que tiene con sus siervos, a lo largo de la vida de Asa. En la época de los reyes que guiaban a Israel (el pueblo de Dios), era clave el rol que tenía el rey, porque era el líder del pueblo, ya que este podía

⁴ Ídem.

⁵ Ídem.

guiar al pueblo a adorar y a servir a Dios, o por el contrario, podía guiar a apartarse y hacer lo abominable a los ojos de Dios.

Vamos a ver un pasaje paralelo donde también se relata la historia de Asa. Pasamos a 1 Reyes 15 (énfasis en 1 Reyes 15:10-14).

Este texto nos dice del reinado de Asa:

- ✓ Asa gobernó cuarenta y un años en Jerusalén (1 Reyes 15:9)
- ✓ Asa hizo lo recto ante los ojos de YAHWEH, como David.
- ✓ Expulsó de la tierra a los sodomitas que practicaban cultos paganos.
- ✓ Quitó los ídolos de sus padres.
- ✓ Quitó a su propia madre de ser reina madre, porque ella guiaba la adoración a un ídolo a Asera.
- ✓ Ella derribó y quemó el ídolo de Asera.
- ✓ No quitó los lugares altos, que eran lugares de adoración a otros dioses, donde muy probablemente se hacían sacrificios.
- ✓ Durante toda su vida, el corazón de Asa estaba dedicado por entero a YAHWEH.

Con todo Asa tenía devoción por el SEÑOR. Podemos ver expresiones como:

1 Reyes 15:14 Spanish LBLA

(14) . . . el corazón de Asa estuvo dedicado por entero al SEÑOR todos sus días.

2 Crónicas 14:2 Spanish LBLA

(2) Y Asa hizo lo bueno y lo recto ante los ojos del SEÑOR su Dios,

2 Crónicas 15:17 Spanish LBLA

(17) Pero los lugares altos no fueron quitados de Israel; sin embargo, **el corazón de Asa fue intachable todos sus días.**

Esto nos habla de un corazón que ama a Dios, que teme a Él. Un caso muy diferente al de Baasa, rey de Israel, que hacía lo malo a los ojos de Dios.

Sin embargo, aun así, el rey Asa no era intachable, no era alguien sin falta, perfecto, alguien que pudiera decir estoy a cuentas con Dios, no le debo nada. Y como sabemos, la Biblia nos enseña que todo ser humano, está en deuda con su Creador. Todo ser humano está en deuda con Dios.

Dios fiel a Su pacto, cada vez que el rey guiaba a su pueblo a buscar a Dios, a obedecer a Dios, Dios cumplía sus promesas de bien para aquellos que lo buscaban. Basado en eso, es a lo que me refiero cuando digo que Dios fue fiel a Sus promesas en la vida de Asa, y por extensión y aplicación, podemos decir que a lo largo de la historia, en el presente y en el futuro. Dios Ha sido, Es y Será fiel a Su Palabra. Su Palabra es digna de confianza, como la Biblia dice en Números 23:19 y Salmo 33:4.

III. Desconfiar de Dios, confiar en el mundo.

Vamos a leer un acontecimiento previo, en la vida de Asa, en 2 Crónicas 14:9-15. (énfasis en 2 Crónicas 14:11-14 Spanish LBLA)

En el punto anterior, vimos que Asa era alguien que buscaba hacer lo recto a los ojos de Yahweh, la Biblia incluso se refiere a él como intachable, y lo que acabamos de leer ahora muestra cómo en lo práctico Asa realmente confiaba en Yahweh su Dios. Sin embargo, lo que relata el capítulo 16 de 2 Crónicas es algo radicalmente diferente, ¿cuál habría sido la diferencia entre ambos

sucesos? Porque si lo analizamos, digamos que en ambos sucesos, el pueblo de Dios estaba en desventaja. En 2 Crónicas 14, el ejército etíope prácticamente triplicaba el número del ejército de Judá, no obstante, podemos ver que lo que Asa hace en ambas situaciones es radicalmente diferente. En 2 Crónicas 14, él acude y confía en Dios, pero no así en 2 Crónicas 16, sino que más bien acude en busca de ayuda al rey de Aram. Y precisamente eso es lo que le muestra el profeta Hananí de parte de Dios. Ahora quiero que por un momento pensemos en el razonamiento que llevó a Asa a buscar alianza con Ben-adad, si lo miramos como una estrategia de guerra, no parece descabellado.

Mientras Israel del Norte se preocupa en cercar a Judá en Ramá, los arameos, atacan y conquistan territorios de Israel por la retaguardia. Lo que no debemos dejar de considerar, es que no todo es un asunto de razonamiento, alianzas y estrategias, y en especial para el pueblo de Dios, mucho tiene que ver la confianza en Dios y su obediencia a Él, o si quieren la desconfianza en Dios y su desobediencia a Él. Volvemos a 2 Crónicas 16

2 Crónicas 16:7-9 Spanish LBLA

Dios no ve como algo neutral que el pueblo de Dios ponga su confianza en el mundo y no en Dios. Hay varias razones para eso, solo por mencionar algunas:

- Dios es el Creador de todo, y el Omnipotente.
- Dios fue quien nos dio vida, cuando estábamos muertos en nuestros pecados, Dios nos rescató.
- Dios es quien nos sostiene muy a pesar de nuestra debilidad.
- Parte de la demanda del evangelio es creer en la obra de Cristo en favor nuestro. Es decir, es confiar en la obra de Cristo y no en nuestras propias obras.

El versículo 9, de una manera muy poética dice que Dios está atento, recorriendo toda la tierra para fortalecer a aquellos cuyo corazón es completamente suyo. No es que Dios está limitado por el espacio o aun por él tiempo, no es que la agenda de Dios está tan ocupada para no observarnos. Dios ve, y Dios juzga.

Proverbios 5:21; Proverbios 15:3; Eclesiastés 12:14; Jeremías 16:17; 17:10; 23:24; Hebreos 4:13

No hay algo que se pueda ocultar de Dios. Y como para que no haya dudas, podríamos seguir revisando cita tras cita... El punto es que, en el caso de Asa, si el rey habría confiado en Dios y acudido a Él, Dios le habría ayudado, pero no fue el caso. Hubo una desconfianza en Dios, que le hizo buscar confiar en otra fuente.

El otro día, de mucho tiempo volví a ver un mensaje que captó mi atención en un adhesivo pegado en grande en la parte trasera de un auto de transporte público, con un mensaje que ya lo había leído hace mucho, y que volvió a captar mi atención por varias razones... La que más, es que me asombró la honestidad del mensaje que decía: ***“No me sigas, yo también ando perdido”*** Cuando nosotros en nuestra desconfianza decidimos que confiar en el SEÑOR ya no basta, y buscamos depositar nuestra confianza en otra fuente aparte de Dios, sea esta otra persona, un ídolo, o nosotros mismos. Estamos confiando, o poniéndolo en las palabras de ese adhesivo, estamos siguiendo a personas que están más extraviadas que nosotros mismos.

Lo que digo es que, no hay un estado de neutralidad en el ser humano, o estás confiando en Dios, o tu confianza está depositada en otra fuente: un ídolo sin vida, otras personas (que también en ese caso fungen como ídolos), o nosotros mismos (que también podemos ser nuestro propio ídolo, especialmente en la cultura postmoderna tan influenciada por el humanismo).

IV. El juicio de Dios respecto a desconfiar de Él

Vuelvo a leer el pasaje ([2 Crónicas 16:7-9](#))

Claramente podemos notar que el gran error de Asa fue desconfiar de Dios y confiar en el rey Ben-adad.

Hananí le muestra que esa acción había sido necia a los ojos de Dios, y Dios juzgó eso, hubo consecuencias.

[2 Crónicas 16:10-12 Spanish LBLA](#)

Una vez que Asa es confrontado con su pecado. Lo que hace Asa es meter en la cárcel al profeta Hananí, como si así evitara que Dios juzgue su accionar pecaminoso. Finalmente Asa se enferma de los pies, con una enfermedad grave, pero aun en su enfermedad, no busca a Yahweh, sino a los médicos. El descenso es evidente.

Es triste que, cuando Hananí le muestra su pecado, y su conciencia es confrontada, su reacción es de enojo, no de reconocer su maldad. Allí podemos ver una gran diferencia entre el rey Asa y el rey David. Ambos pecaron, ambos quisieron ocultar su pecado, pero el pecado tarde o temprano salió a la luz.

Una vez confrontados, uno, David, se arrepintió, se humilló y pidió perdón, el otro, Asa no quiso reconocer su maldad, más bien se enojó y persistió en su maldad y desconfianza del SEÑOR. Hay un punto en que desconfiar de Dios es pecado mis hermanos. (Jeremías 17:5).

No debemos mal interpretar este versículo, no habla de que únicamente rindamos cuentas a Dios de nuestras acciones, y a nadie más; sino que, más bien habla de que nuestra confianza primaria debe estar en Dios, y porque confiamos en Él, nos esforzamos por hacer Su voluntad, lo que muchas veces

implica confesar nuestro pecado y pedir perdón no solo a Dios, sino también a otros.

El que Asa haya confiado en el rey de Aram, fue el comienzo del declive en la vida de Asa. Hace poco escuché a alguien decir que en la vida espiritual no hay llanuras, o estamos de subida, o estamos de bajada, o nos aproximamos a la cima (con “c”), o nos aproximamos a la sima (con “s”), no hay terreno sin desnivel. Así que, si estamos en lo que parece ser una planicie, cuando sentimos que no estamos avanzando o creciendo en nuestra comunión con Dios, probablemente ya estamos en declive.

Mientras antes Asa había confiado en el SEÑOR, ahora parecía que confiar en Dios ya no bastaba. ¿Eso te parece familiar?

Conclusión.

¿cómo estamos nosotros? En este último año, ¿mi vida se ha caracterizado por confiar en Yahweh Dios y conocerlo mejor? ¿Mi fe se hace evidente para mí y para mi entorno? ¿Dónde está radicando actualmente mi confianza? ¿de una manera práctica se puede ver eso?

Tomo prestadas las palabras que el profeta Samuel le dijo al rey Saúl de parte de Dios (1 Samuel 15:22-23).

Traigo a memoria las palabras de Dios mismo:

[Oseas 6:6 Spanish LBLA](#)

Verdad principal:

Cuando el ser humano desconfía de Dios, él busca poner su confianza en otros objetos de confianza (si mismo u otras personas u objetos); Dios juzga esa acción como necesidad. Más bien, Dios desea que nuestro corazón sea integro para con Él.

Cito una frase atribuida a Spurgeon:

“¡Oh, corazón mío, te propongo poner tu tesoro donde nunca lo perderás! Pongo en Cristo, pon todo tu amor en Él, toda tu esperanza en Su gloria, toda tu confianza en Su sangre, todo tu gozo en Su presencia.”⁶

ORACIÓN FINAL

Motivos de oración.

- De confesión, por desconfiar del SEÑOR.
- Pidiéndole a Dios poder crecer en la confianza en Él.
- Pidiéndole sabiduría práctica en nuestras decisiones y acciones.
- Pidiéndole ayuda para obedecer a Dios.
- No vivir en una vida doble, y tener el valor de ponernos a cuentas con Dios.

⁶ Frase atribuida a Charles H. Spurgeon